PENSAR, SENTIR, HACER... DE LA VIDA AL TRABAJO Y VICEVERSA

Begoña Lourenço, Alegría Jiménez, Marta Domínguez
Vecina y trabajadoras UNILCO-espacio nómada, Sevilla

No camines delante de mí, puedo no seguirte.
No camines detrás de mí, puedo no guiarte.
Camina a mi lado y simplemente sé mi amigo.
Albert Camus

En este artículo queremos contar lo que hemos aprendido ***con la gente*** a lo largo de nuestra experiencia en los procesos de participación que hemos vivido en la provincia de Sevilla, que son *Las Historias Orales* de Pedrera los *Presupuestos Participativos y Autogestión de la vida cotidiana* en Las Cabezas de San Juan, y la experiencia de Palomares del Río con el *PGOU y el Plan Estratégico*. Lo vivido, es decir, lo sentido, pensado y hecho durante este tiempo, se ha ido transfiriendo y por tanto incorporando a las experiencias en las que estamos trabajando en la actualidad: el proceso del *Seguimiento al Acompañamiento de los programas de Prevención Comunitaria e Incorporación Social de Drogodependencias y Adicciones* de la provincia de Sevilla, además del proyecto de *Mediación Comunitaria* para las zonas vulnerables de Las Colonias, Casablanca y viviendas sociales de la Avenida Conde Duque en Olivares, y con México a través de *la experiencia de San Antón.*

No queremos decir que las cosas que se aprenden en un sitio las hayamos repetido en otro, porque eso rompería justamente con todo lo aprendido, sino que todo se mezcla en una espiral continua, que a veces situaremos cronológicamente para entendernos, pero que en realidad al trabajarlas desde las culturas populares son fruto de la complejidad (que provoca otra concepción del tiempo: flexibilizándolo y provocando rupturas y deformaciones en su comprensión lineal).

Nuestra propuesta es que frente a la herramienta de sistematización final; que supone una apropiación individual con intereses particulares de un trabajo colectivo, utilicemos la **transferencia** [1] , como parte de una técnica de ilusionismo social. La transferencia puede ser un apropiación individual o grupal; pero que no atiende a intereses particulares (incorpora "cosas" a otro trabajo colectivo, haciendo trascender lo cotidiano), ni tiene afán ejemplarizante (se transfiere con los sentidos de la sensibilidad, la oportunidad y la creatividad; para desarrollar algún trabajo concreto o desbloquear la seguridad de lo posible), ni entra en el juego del empoderamiento (la *sistematización final* empodera porque expone algo cerrado y ejemplarizante, y la transferencia desempodera porque expone algo abierto que ha servido en otro lado; pero que hay que reelaborar para que sirva en éste, repensándolo / resintiéndolo / rehaciéndolo...).

1 **TRANSFERIR**: Pasar o llevar una cosa de un lugar a otro, incorporando no de cualquier manera, sino repensando / resintiendo / rehaciendo.

La unión del pensar, el sentir y el hacer ha sido el hilo que hemos recorrido en el aprendizaje de pasar del trabajo PARA la gente al trabajo CON la gente. Muchas veces hemos trabajado PARA y POR la gente, y esto ocurre porque hemos separado el pensar, el sentir y el hacer.

Cuando separamos el PENSAR del sentir y del hacer, estamos trabajando PARA un colectivo, la sociedad, un movimiento, unos ideales... estamos en la sensibilización, información, asesoramiento, cuestionamiento, crítica... Al unir PENSAR + SENTIR, no sabemos qué es lo que pasa, si sirve lo que hacemos y si estamos llegando a la gente o si esto tiene sentido a medio-largo plazo. Las respuestas a todas estas preguntas las buscamos en nosotr@s mism@s y en nuestras capacidades, especialmente las de comunicar y las de llegar a la gente.

Cuando nos situamos en el SENTIR sin pensar ni hacer, entramos en un bloqueo, al trabajar POR y PARA la gente pero sin ella. No sabemos lo que está pasando y comenzamos a vivir una situación de agobio y/o euforia, ambas paralizantes.

Cuando separamos el HACER del sentir y del pensar, estamos trabajando POR y PARA quien nos paga. Esta es la razón de nuestra acción, porque estoy contratad@, subvencionad@ o comprometid@. Al unir SENTIR + HACER, no sabemos qué pasa más allá de lo puntual, del momento del hacer, y nos cuestionamos por qué la gente no se une a lo que le proponemos, a pesar de todos los mecanismos que hemos desarrollado para captarles, incluso les hemos consultado, y nos encontramos buscando la respuesta siempre en los destinatarios.

Separando el PENSAR del SENTIR y del HACER es difícil aprender. Sin embargo, cuando lo unimos comienzan a abrirse las posibilidades de trabajar con la gente, llevándonos necesariamente a un proceso de aprendizaje colectivo.

Todas estas cuestiones son difíciles de explicar teóricamente, se comprenden cuando vivimos una experiencia de participación y empezamos a no poder separar el trabajo de la vida en sí.

TRANSFERENCIAS
Viajes Temporales de ida, vuelta y dimensiones laterales: 2009-1996-2009 y sus repercusiones en el tejido del tiempo.

Cuando en 2000 nos vinculamos a la experiencia **de *transformación social basada en los presupuestos participativos, El Reparto,*** que se estaba viviendo en **Las Cabezas de San Juan (1999-2003)**[2] nos encontramos con un proceso que era de todo menos lineal: pasos hacia adelante, pasos hacia atrás, pasos hacia los lados, pasos en espiral... Pero en toda esta caminata la mayoría de la gente estaba en el mismo sitio que al principio (en el ver, de espectadores) por eso, se empezó a plantear la necesidad de la dinamización de las barriadas y poblados, para que no decidieran siempre los mismos, incidiendo en las prácticas colectivas de los espacios de sociabilidad del municipio recuperando de esta

2 Para profundizar en esta experiencia véase: Manuela FERNÁNDEZ, Montserrat ROSA Javier ENCINA (2004): *Reparto. Presupuestos participativos y autogestión de la vida cotidiana en la Cabezas de San Juan.* Ed. Atrapasueños. Sevilla.

forma su capacidad relacional y de acción. Aprendiendo a trabajar desde -y con- las identificaciones sociales nos abríamos a la producción de significados, desde la reconstrucción de las historias de Las Cabezas de San Juan a través de las historias orales con jóvenes y mayores[3], se pretendía recuperar la capacidad de la gente para construir y vivir sus tiempos y sus espacios.

Fue en Las Cabezas, al tirar del hilo de la historias orales construidas de forma colectiva, cuando nos cuentan por primera vez, que cuatro años antes, en un pueblecito de la Sierra Sur Sevillana, **Pedrera (1996-1997)**[4] se había apostado por no entender la historia como muerta o acabada, sino como algo que está vivo que, se va redefiniendo en cada momento, dotando de sentido nuestra cotidianidad. Junto a esto y de la mano de las personas que habían conectado estas dos experiencias, se había transferido también la necesidad de romper con la reglas del juego y trabajar desde las relaciones de la cotidianidad y no desde los intereses institucionales que pagan las Investigaciones Participativas.

En el 2009 estamos en **Olivares (2009-...)**[5] viviendo una experiencia de *mediación comunitaria* en los barrios de Las Colonias, Casablanca y las Viviendas Sociales de la Avenida Conde Duque, simultáneamente junto al proceso del ***Seguimiento al Acompañamiento*** de los programas de prevención comunitarias e incorporación social en drogodependencias desde la **Delegación Provincial para la Igualdad y el Bienestar Social de Sevilla (2007-...)**[6]**.** Y en 2009, tras haber vivido dos gestos de Ilusionismo Social en **Palomares del Río (2005-2007)**[7]**,** posibles entre otras muchas razones por el paso generoso de lo aprendido en Las Cabezas, que nos regaló dos de los primeros 13 nuevos sentidos, el de la oportunidad y la sensibilidad, en 2009 y *re-accionando* hacia cualquiera

3 En este proceso se ha trabajado con unas 100 personas: unas se han organizado para entrevistar a las personas mayores del pueblo, los propios jóvenes han entrevistado a otros jóvenes, se han hecho talleres de comic para darle un soporte a la historia oral de los jóvenes, se han recogido fotos para que sirvan de complemento a la historia de los mayores, se han hecho talleres de puesta en común y de devolución de la información.

4 Para profundizar en esta experiencia véase: el artículo Javier ENCINA y Montserrat ROSA (2000) *El gran teatro del mundo, o de cómo los ayuntamientos intentan repartir papeles, organizar y marcar tiempos,* incluido en el libro La investigación Social Participativa. ED. El Viejo Topo. Barcelona. Y también: el artículo Javier ENCINA y Montserrat ROSA (2004) *Oralidad y participación de cómo trabajar las historias orales de la Investigación Participativa. Introducción a las historias orales de Pedreras,* incluido en el libro Participación, comunicación y desarrollo comunitario. ED. Diputación de Sevilla. Sevilla.

5 Para profundizar en esta experiencia véase: Mª Angeles ÁVILA, Marta DOMÍNGUEZ, Javier ENCINA, Juan Luis ESTÉVEZ, Alejandro GARCÍA, Alegría JIMÉNEZ, Begoña LOURENÇO, Juan Diego MARTÍN Y Carmen MATEOS (2009): *Oportuna Memoria*. ED. Diputación de Sevilla, Ayuntamiento de Olivares y UNILCO-espacio nómada. Sevilla.

6 A partir de ahora referiremos a esta experiencia como la de la Delegación, y para profundizar en ella véase: Alegría Jiménez, Javier Encina y Marta Domínguez (2009): *ZENTRIFUGANDO: ENKONTRÁNDONOH ETIKAMENTE EN ER MOMENTO'ER ZEKAO. El mapeo como herramienta-técnica en los procesos de ilusionismo social*, en Cuchará' y paso atrá' nº 21. Ed Atrapasueños. Sevilla.

7 Para profundizar en esta experiencia véase: Javier ENCINA, Marta DOMÍNGUEZ, Mª Ángeles ÁVILA y Rosa ALCÓN (2007): *La importancia del medio ambiente urbano para vivir los espacios y tiempos cotidianos. El proceso de participación en Palomares del Río,* en Javier ENCINA y otr@s, La Ciudad a Escala Humana. Ed. Atrapasueños. Sevilla.

de las experiencias anteriores, a menudo nos cuesta diferenciar lo que hemos aprendido con la gente, porque un día lo escuchamos, porque lo vivimos o simplemente porque lo soñamos juntos.

Afortunadamente, entre estas transferencias, a veces más lineales otras más espirales, está la holgura de la complejidad, la dispersión y el caos en los procesos de trascendencia de lo cotidiano y la lucha contra su ordenación, simplificación e incluso sistematización. Todo esto dificulta que se pueda transmitir en formato artículo. Pero para la tranquilidad de l@s estudios@s, existe una testigo encargada en absoluto silencio de recoger en papel, todas estas transferencias y algunas más, entre experiencias que se han rozado y/o entrelazado desde 1996 hasta hoy: la revista Cuchará y paso atrá.

De las Cabezas a Palomares, Olivares y a la Delegación, se parte de:

- Pertinencia de crear diferentes espacios formales de coordinación para discutir y tomar decisiones: espacio técnico, espacio político y espacio asociativo (u otros grupos formales).
- Trabajar con -y desde- las identificaciones vecinales y mediaciones sociales deseadas, con su entorno más próximo. A partir de estas identificaciones-mediaciones aparece el trabajo con jóvenes de forma diferenciada (no es posible expresarse libremente delante de tu padre, tía, ...)
- Necesidad de formacción y autoformacción en habilidades y herramientas para la participación social. (En 2005 esto cristaliza en la UNILCO, Universidad Libre para la Construcción Colectiva).
- Construir *una imagen social* del proceso participativo para que la gente se identifique con él, basada en la G*uerrilla de la Comunicación* en los principios de distanciamiento y el de sobreidentificación.

Con estas transferencias llegamos a Palomares del Río donde se ha estado decidiendo cómo se quería que fuera el pueblo en los próximos 20 años. Para ello el Ayuntamiento decidió elaborar el nuevo PGOU (Plan General de Ordenación Urbana), junto a un Plan Estratégico como algo novedoso; el primero se refiere a lo urbanístico (cómo tiene que ser el pueblo físicamente) y el segundo, a cómo tiene que vivir la gente en el pueblo, a la salud, la educación, el medioambiente, la economía… Aunque lo verdaderamente interesante de este proceso para decidir el futuro de Palomares es que no sólo el arquitecto municipal y el concejal de urbanismo dibujan el mapa y las líneas de desarrollo, sino que se inicia también un trabajo de participación, es decir, que las personas que viven y trabajan en Palomares, también deciden.

Este proceso que se inicia en febrero de 2005 se le conoce popularmente como *El Palomo.* A los seis meses ya habíamos trabajado con el 7% de la población (polític@s, trabajador@s con actividad en el ámbito local y asociaciones. Gracias a las transferencias, el tiempo invertido en el trabajo con los colectivos formales está más compensado, proporcionalmente, con el de los colectivos no formales); a partir de septiembre de 2005 queríamos trabajar con el 93% restante: la población no asociada (aunque sin excluir a aquellas personas asociadas que estuvieran en los tiempos y espacios cotidianos).

De esta manera, la otra gran fase tiene como protagonistas a la propia gente que vive en Palomares.

A modo de ilustración, contamos cómo sucedió el mapeo situacional/intuitivo en el centro de Palomares donde viven unas 1.000 personas y tras buzoneo casa por casa y varios intentos fracasados de reunir a la vecindad mediante convocatoria, y no respondiendo a la expectación que habían levantado nuestras primeras acciones, comprendimos que había que realizar un mapeo en el que se recogiesen los diferentes espacios y tiempos donde la gente se relaciona y encuentra. (He aquí otra transferencia pues la experiencia de la Delegación parte de la utilización del mapeo, reelaborándolo como herramienta-técnica del Ilusionismo Social que ya contaremos más adelante).

En nuestra evaluación, que parte de la devolución que nos hace la gente de que éstas no son las formas de convocar, llegamos a una conclusión clara que nos abre la perspectiva hasta ahora asumida: en el centro, la gente se encuentra cotidianamente y casi a diario y no tiene que buscar una excusa para verse, ya la tienen: los bares, el supermercado, la tienda de Maite, la carnicería, la pescadería, la papelería, las aceras, las puertas de las casas, etc... ell@s ya están ahí discutiendo y contándole a los demás qué es lo que les preocupa y quieren para su pueblo ahora y para el futuro; por tanto, la equivocación estaba en que nosotras estábamos fabricando de manera artificial que la gente se encontrara. Llegado este punto estaba muy claro, éramos nosotras las que debíamos acercarnos a esos espacios y tiempos que se dan y existen ya. El mapeo visualiza que en el centro no solo lo "vive" la gente que ahí tiene sus casas, también el resto del pueblo. Por lo tanto, en el centro "se guisa y se come" temas que repercuten a todo Palomares. Otra de las cosas que queremos destacar es que un mismo espacio es usado en tiempos distintos por gente diferente.

Esta evidencia nos ayudó a dar el siguiente paso, que es pensar en técnicas y herramientas que se adaptaran a la pluralidad y que permitieran reflexionar colectivamente. Aquí nace la herramienta del *Tendedero de los deseos, Debates públicos para decidir el futuro de Palomares,* que consiste en que la gente de forma individual y colectiva trabaje las necesidades y las formas de satisfacerlas con la acción de tender en un cordel de forma pública y priorizando con las pinzas aquello que se siente como más importante.

Esta herramienta nos permitió participar en la complejidad de las redes y los cultivos sociales, pues hace posible que la gente entre y salga según sus tiempos y estén en los espacios de su vida cotidiana. Para ello ha sido fundamental combinarla con el mapeo, que nos desvela dónde y cuándo tender las propuestas vecinales. Todo ello provoca un proceso de toma de decisiones continua, a través de la sistematización / construcción / deconstrucción de la información, y que hace posible reelaborarlas colectivamente una y otra vez.

En estos veintiún espacios -detectados en los mapeos- se ha trabajado de formas distintas: sólo tendedero, telenovela, tendedero y telenovela, por la mañana, por la noche…

El tendedero no sólo era un acto de recogida de propuestas, sino que también se debatía qué implicaba cada propuesta; por ejemplo, proponer un hospital significa que Palomares tendría que llegar a 50.000 habitantes y por lo tanto tener que construir todo el término municipal; en cambio, tener un centro de salud con urgencias significa proyectar una población de unos 20.000 habitantes, y así dejar más terreno para zonas verdes, carriles bici, zona agrícola…

Para llegar a esto realizamos dos gestos de ilusionismo social, el primero fue la telenovela:

Con algunos problemas se terminaron los guiones (octubre-diciembre) que ya habían sido discutidos colectivamente. Y de repente, como locos y locas, empezamos a correr hacia todas partes: que si hay que hablar con la Tienda de Mayte, la Bodega Las Cadenas y La Hacienda el Hinojal para las localizaciones, que si hay que hablar con la policía para que corte las calles para grabar el accidente, que si ese colchón que está ahí tirado nos sirve, que si hablamos con la Unión Romaní y la TV local de Palomares para que nos prestaran las cámaras, que si no tenemos focos, que si el micro no funciona, que a ver qué hacemos con las cien personas que quieren participar… Y así, casi sin darnos cuenta, en cuatro fines de semana se grabó la telenovela. Luego empezó el que si había que montarla sin tener dónde, que si cada uno en su casa y dios en la de todos, que si la banda sonora…, pero corriendo, corriendo, corriendo el primer capítulo estuvo listo para febrero, y los demás llegaron en su mes: marzo, abril, mayo.

Esto además de darnos una herramienta para poder introducirnos en los espacios y tiempos cotidianos hizo que la gente se ilusionara y participara y más cuando empezó a salir en la prensa, que pudo ser lo peor: porque queríamos una repercusión mediática para animar a las personas que todavía no se habían decidido a trabajar en el futuro de su pueblo, pero fue tanta la repercusión que estuvo a punto de convertirse en un espectáculo y por lo tanto, de impedir el poder trabajar la telenovela. Tenemos aquí que recordar que lo hicimos tan bien, tan bien, que nos dieron un reconocimiento como idea original de Casa de las Américas (Cuba).

El segundo gesto fue la rueda de prensa del concejal; aceptando todo lo que se había decidido, y dejando sin validez un convenio urbanístico que había firmado el alcalde con una constructora.

Fueron estos dos gestos los que rompieron lo posible y abrieron los once sentidos hacia el trabajo de los imposibles. Pasando el número de personas que habían participado de 90 a un total de participación directa y colectiva en el pueblo de 936, aunque sube a 2.000 si hablamos de alegaciones individuales.

Al mismo tiempo en el otro lado del mundo, y sin que lo supiéramos, en **San Antón, México (2007-...)**[8] se estaba desarrollando otro gesto de Ilusionismo social. Allí comenzaron a juntarse por la contaminación ambiental, para disminuirla y recuperar la belleza de la zona. Recuerdan cómo sus padres le hablan de aquellos ríos transparentes y sin olor en los que se bañaban, nadaban y jugaban entre peces, cangrejos, aromas de flores y frutas. El clima de la ciudad de la eterna primavera, que durante muchos años atrajo a turistas de todo el mundo, y que había cambiado considerablemente. Empiezan a trabajar con la comunidad, y en especial con los jóvenes y las futuras generaciones, y con la flora y la fauna, para mejorar la calidad de vida de los que habitan en la zona de barrancas. *Comenzamos reparando algunos de los destrozos que habíamos causado, como el graffiti sobre las fachadas. Nos organizamos entre jóvenes y pintamos las fachadas de nuestra calle principal, buscamos espacios donde pudiéramos expresarnos libremente. A cambio la comunidad organizaba la preparación de comida como una muestra de agradecimiento, ese fue el primer paso que desencadenó la construcción de nuestro propio dispensario médico, nuestra propia cancha de*

8 Para profundizar en esta experiencia véase Juan Manuel Zaragoza, Rodrigo Morales, Emmanuel Arredondo (2009): *La experiencia de San Antón. México*, en Cuchará' y paso atrá' nº 21. Ed Atrapasueños. Sevilla.

fútbol y una organización entre académicos, empresarios, autoridades y habitantes de la comunidad representados en el Patronato para el rescate de San Antón y barrancas de Cuernavaca y la lucha por el medioambiente, con la construcción de tecnologías amigables con el medioambiente, los centros de reciclaje, baños ecológicos y una planta de tratamiento. San Antón es ahora un ejemplo del poder de hacer las cosas para otras comunidades en el estado de Morelos, es ejemplo de cómo hacer las cosas, de exigir a nuestras autoridades con el trabajo mismo. Hemos aprendido a desarrollar nuestros talentos y capacidades, aprendiendo con otras comunidades, hemos despertado nuestras sensibilidades.

En diciembre de 2007, Juan Manuel Zaragoza vino a Andalucía, comenzamos a conectar cosas y aprender junt@s, tanto que hemos tenido que aumentar en 13 los sentidos, gracias a la transferencia del *sentido del humor* y el *sentido común*. (habían pasado de 5 a 7 -Las Cabezas- y de 7 a 11 -en Palomares- y de 11 a 13 -en méxico-). Para la sociedad del espectáculo hay básicamente dos sentidos, la vista y el oído. Para la biología existen tres más, el gusto, el tacto y el olfato. Hay una perversión en todo esto, lo biológico individualiza los sentidos, manteniendo la seguridad de lo posible. Pero los sentidos no pueden ir por separado, por ello han ido apareciendo y tranfiriéndose ocho más: el sentido de la afectividad, con la que percibimos los sentimientos y emociones que provoca el proceso; el sentido de la sensibilidad, lo que se percibe es el momento en el que se encuentra el proceso y cada uno de los grupos que están inmersos en los mismos; el sentido de la oportunidad, con el que percibimos cuándo y cómo realizar las cosas; el sentido común, con el que percibimos la seguridad de lo posible; el sentido de la creatividad, con la que percibimos con los imaginarios; el sentido del humor, con el que percibiríamos, mediante un simulacro la esperanza de lo imposible; el sentido de la proximidad, con el que percibiríamos la vivencia en los espacios y tiempos cotidianos; el sentido del distanciamiento e identificación con el que percibiríamos la adición crítica al proceso.

A Olivares llegamos de la mano de una propuesta de la Diputación de Sevilla al Ayuntamiento. Lo que nos proponían era trabajar de forma participativa en los barrios de Las Colonias, Casablanca y las Viviendas Sociales de la Avenida Conde Duque. Nuestra respuesta fue afirmativa, con la condición de que las propuestas vecinales que surgieran y se pudieran desarrollar de forma autogestionada se respetaran, las que tuvieran que ser cogestionadas se trabajaran por ambas partes (vecindad-instituciones) y las que estuvieran en manos de las instituciones se asumieran y desarrollaran.

Empezamos a trabajar en los barrios y lo primero que vimos es que tenían una historia muy rica de relaciones vecinales y construcción colectiva del barrio y que la gente actualmente no ponía en valor. Como nos parecía interesante que esto no fuese así, y por el engranaje de todo lo trasferido, sin que se pueda explicar demasiado, nos pusimos manos a la obra y decidimos juntarnos para mapear, teniendo en cuenta la matriz identitaria (edad, género, cultura del trabajo/clase social, etnia, identidad territorial o de adscripción) después de la reelaboración de la herramienta técnica en la Delegación, y elaborar las historias orales con la experiencia acumulada de Pedrera y Las Cabezas. Se ofrecieron a colaborar en ella la escuela taller al completo, trabajadoras del Ayuntamiento y mediadores de Diputación, además de siete personas de UNILCO-espacio nómada, en total, con la gente de los barrios unas cien personas. De nuevo aparece esa espiral continua que va creciendo con cada experiencia vivida. Cada historia oral es diferente en cada lugar, por lo que nunca se repite, pero lo que sí ocurre siempre es que comienzan a abrirse las diferentes posibilidades de trabajar con la gente, llevándonos necesariamente a un proceso de aprendizaje colectivo.

El proceso que estamos viviendo en Olivares conecta a su vez con nuestras propias vidas, ya que con las historias orales, además de intercambiar saberes, sentires y haceres con todos aquellos que han participado en ellas, nos identificamos de una manera especial ya que nos recuerdan a los afectos vividos en las historias de nuestras propias familias y barrios. Las historias orales no son las historias de las personas que no saben escribir, son las historias de las que, por su posición asimétrica con respecto al poder, sólo pueden transmitir sus historias verbalmente. Son las historias de las personas desposeídas por no tener dinero, por no ejercer el poder político, por no pertenecer al género, la edad o la cultura dominante...[9] (con todo esto revivimos además un trocito, un punto de conexión y de partida con Pedrera y Las Cabezas)

Actualmente se han visionado la primera de las tres partes del vídeo de las historias orales: *Oportuna Memoria: la casa;* en el bar "Las tres puertas" y en la "Asociación de Vecinos de Casablanca" (se visionará aproximadamente en 12 espacios). Unas 55 personas han estado debatiendo sobre cómo *las necesidades de antes contrastan con las comodidades de ahora, pero existe una sensación de que antes había más ilusión por las cosas, más ayuda vecinal, y la certeza de que el dinero no da la felicidad. Aparece la contradicción de que a pesar de saber esto, invertimos gran cantidad de nuestro tiempo en conseguir ese dinero y por tanto más comodidades. Se apunta en este debate, que debemos estar contentos si entramos en crisis, porque vamos a una sociedad más pobre y por tanto volvemos a las relaciones de ayuda y mayor felicidad, seguridad, etc... Aparecen las contradicciones, porque la gente que ha pasado hambre y ha trabajado de sol a sol, tampoco quiere volver atrás... ¿y entonces qué hacemos?, ¿podemos hacer algo?*.

La experiencia del *Seguimiento al Acompañamiento* se encuadra dentro de los Programas de Prevención Comunitaria e Incorporación Social de Drogodependencias y Adicciones de la Provincia de Sevilla, sujeto a la convocatoria de subvenciones públicas anuales. En estos programas participan entidades públicas (Delegación Provincial para la Igualdad y el Bienestar Social, Diputación Provincial, mancomunidades y ayuntamientos) y entidades privadas (asociaciones, federaciones y fundaciones), los grupos denominados por estas entidades, hasta ahora, como usuarios y/o destinatarios, y por último, en algunos casos, participan cultivos sociales.

Este seguimiento en su inicio conecta con La Cabezas en la metodología de Investigación Acción Participativa (IAP) que "se puede definir como un método de estudio y acción que busca obtener resultados fiables y útiles para mejorar situaciones colectivas, basando la investigación en la participación de los propios colectivos a investigar (...) y buscar el aprendizaje mutuo mediante técnicas de investigación nuevas (observación participante, debates, dinámicas de grupos,...) sin rechazar la necesidad de utilizar otras técnicas de investigación clásicas (entrevistas, grupos de discusión,...) pero con una orientación diferente. La IAP, por tanto, no rechaza el papel del especialista (profesional de la sociología, conocedor de la técnicas de investigación) pero sí plantea el para qué y el para quién de la investigación como primer problema a resolver, rechazando que la devolución del saber obtenido en la investigación quede en exclusiva para el cliente que contrata*",* Tomás ALBERICH (2000: 70-71)[10], para ir derivando hacia una forma de

9 Para leer más sobre las historias orales remitirse al artículo de este libro: "De cómo trabajar las historias orales desde el ilusionismo social" Javier Encina, UNILCO-espacio nómada. Sevilla.

10 Tomás ALBERICH (2000): *Perspectiva de la Investigación Social* en Tomas R. VILLASANTE, La investigación social participativa. Ed. El Viejo Topo. Barcelona.

hacer enmarcada en el Ilusionismo Social, donde se rompen las fases y los momentos del seguimiento, pasando de esta manera, al acompañamiento, proceso donde se trabaja con los sentidos.

Así se comienza mapeando individualmente en cada localidad y se continua colectivamente con talleres en las 9 comarcas (que se convierten en 10) de la provincia y la ciudad de Sevilla, volcando y construyendo a partir de lo emergido desde los mapeos. En uno de estos talleres comarcales tenemos la oportunidad de imbricar este proceso con la experiencia de San Antón (México), relatada desde uno de sus protagonistas Emmanuel, compartiendo así, distintas formas de prevención comunitaria de las drogodependencias, en este caso desde la ecología.

Todo lo aprendido y lo que seguimos aprendiendo nos ayudó y ayuda a pasar del SEGUIMIENTO al ACOMPAÑAMIENTO:

SEGUIMIENTO	ACOMPAÑAMIENTO
Objetivos a priori: tengo un programa con unos plazos y una adjudicación monetaria, actividades, etc. y tengo que ver si se cumplen los plazos y si el dinero subvencionado es efectivo.	**Sin objetivos a priori,** sólo proyecto-excusa. Empezamos por los mapeos, sin saber cómo íbamos a continuar. El mapeo individual nos llevó a la puesta en común a nivel comarcal de los temas emergidos y a partir de ahí cada comarca decide cómo continuará este acompañamiento y la repercusión en los programas.
Pureza: no se mezclan las personas seguidoras con las seguidas. Las personas responsables, la administración, son las que poseen el conocimiento, y la capacidad para supervisar el trabajo, desde fuera.	**Interacción entre las personas acompañantes y las acompañadas con tendencia a la fusión de ambas figuras.** Aunque en este caso no se trabaja directamente con la ciudadanía sino con l@s técnic@s siempre se trata de que sea una simulación del trabajo que se realiza en los espacios y la vida real cotidiana, con la finalidad de construir estas formas de trabajar con técnic@s, para que a su vez, ést@s las construyan con la ciudadanía.
Procedimiento: son fases y etapas que se suceden. Es un procedimiento regido por la lógica administrativa, la lógica de la convocatoria.	**Proceso** donde sólo está claro por dónde empezar. Enlazado con los principios de ilusionismo que hemos ido aprendiendo. No sirve la cantidad y el contenido del programa ni la semejanza entre ellos, sino la diferenciación y la adaptación a la diversidad de la riqueza de nuestra provincia.
Relación vertical: l@s técnic@s tienen el poder de decidir lo que vale y lo que no vale, además del reparto de los fondos públicos.	**Relación con tendencia horizontal**. El acompañamiento se lleva en los municipios y los barrios donde se desarrollan los programas, respetando los tiempos y decidiendo los criterios de valoración de participación e innovación en cada comarca. También es importante en este punto propiciar devoluciones y el cambio del contenido de los talleres con lo generado en estas devoluciones. Queremos aclarar que hemos aprendido que sistematización es homogeneización de experiencias, las vivencias son otra cosa.
Afirmación de poder: todos los	**Dejación de poder o desempoderamiento**. Se ha

puntos anteriores llevan a esto.	intentado romper con las resistencias preconcebidas por los papeles que desempeñan cada parte intentando crear un clima de confianza rompiendo los recelos, a través de las formas de comunicación, las actitudes, la cercanía, la claridad, ...

Como apuntábamos anteriormente la transferencia de los mapeos es muy importante en esta experiencia, y estamos en un momento de reelaborarlos apareciendo como una herramienta-técnica del Ilusionismo Social, con cuatro usos conocidos hasta el momento, bien sea en la **provocación inicial**, como sucedió en *el Reparto,* en la **dinamización y generación de mediaciones sociales deseadas** en *el Palomo*, en **la puesta en valor del trabajo colectivo** como en *Arquitectura y Urbanismo participativos desde las resistencias populares* (Resistencia, Argentina 2003-2008)[11] o por último en la **devolución-evaluación y transferencia de conocimientos, sentires y haceres,** como sucede en la Delegación.

Cabe incluso la posibilidad de usar el mapeo para ver con quién tenemos que negociar a la hora de poner en marcha un proceso de participación (esto solo es posible si la demanda inicial parte de los cultivos sociales).

Así es como con la gente hemos aprendido a llevar a cabo nuestro trabajo día a día, aprendiendo de lo vivido, mezclándolo, haciéndolo nuestro, de todos y todas, incorporando cosas nuevas, combinándonos y enredándonos hasta llegar a conseguir lo que parecía imposible.

Y este presente hace replantearnos el pasado, donde nos encontrábamos haciendo de cuando en cuando cosas que no encajaban con la IAP, y esto nos alejaba pero forzábamos acercamientos porque era desde donde partíamos. Y a la deriva nos encontramos un día encajando todas esas cosas desde el Ilusionismo y es ahora cuando podemos ver su dimensión porque antes no sabíamos lo que estábamos haciendo, ahora tampoco, pero cobran sentido y nos hacen pensar en la incertidumbre del futuro.

COSAS QUE HEMOS APRENDIDO... CON LA GENTE

- **A trabajar en los espacios y tiempos cotidianos,** rompiendo con el *horario* y el *territorio* frente al *espacio* y el *tiempo*. En el *espacio* lo importante es el uso que se le da al mismo, mientras que en el *territorio* lo que prima es la propiedad. El *espacio* da pie a la diversidad mientras que el *territorio* puede llegar a excluirla. Lo mismo nos ocurre con los *horarios*, los cuales marcan una actividad a desarrollar en un territorio determinado, en cambio, el *tiempo* es más flexible y abre hacia las oportunidades. Esto, aunque teóricamente lo teníamos claro, lo aprendimos en cada proceso ya que estábamos separando el pensar y el sentir del hacer, pues seguíamos trabajando por convocatoria. Por lo tanto, hasta que en el trabajo con la

11 Leo RAMOS y Javier ENCINA (2007): *Arquitectura y urbanismo participativos, desde las resistencias populares de las ciudades hambruna de Argentina. E*n Javier ENCINA y otr@s, La Ciudad a Escala Humana. Ed. Atrapasueños. Sevilla.

gente no nos inventamos el *tendedero de los deseos* y la *telenovela* no unimos las tres cosas.

- **A darle importancia a las relaciones horizontales.** En los grupos de personas con los que hemos trabajado era importante que nadie impusiera nada porque sí, tanto si era técnico como político o vecino. Estas relaciones en las que todo se discute, todas las opiniones son válidas y el intercambio de los papeles es posible (técnic@, vecin@ ....) facilita que aquellas personas que no suelen hablar por vergüenza o prejuicios rompan esas barreras y que l@s supuest@s "líderes naturales" reflexionen sobre su papel y den importancia al de los demás. Por supuesto no nos dejamos atrás los "liderazgos situacionales", es decir, las habilidades y capacidades que cada cual podía aportar en un momento determinado, dándole así continuidad a todo el proceso y haciéndolo nuestro, de todos y todas, a cada paso que dábamos. Las relaciones verticales siempre nos conducen al trabajo *para,* y las relaciones horizontales son un punto de partida hacia el trabajo *con.*

- **Capacidad de autogestión.** Lo hemos aprendido en tanto en cuanto reconocimos que la gente lo hace/lo hacemos todos los días en nuestra vida diaria y aprendimos a no separarlo de cuando decimos que estamos trabajando en algo. Esto es: pensar que es oportuno + hacer + querer. Uniendo esto fuimos capaces de hacer cosas con cero euros, como la Telenovela (todo aportado por la gente y cambiando sobre la marcha **con la gente** los guiones, los actores, etc...), además del encuentro Palanca Joven y otras muchas actividades, cursos y conciertos que llevamos a cabo en la UNILCO.

- **Deconstrucción / desaprendizaje.** Enlazando con lo anterior, ya que al ver que es posible esa capacidad de autogestión, el poder hacer cosas sin dinero, una tiene que pararse a deconstruir mucho de lo aprendido y se da cuenta de que las cosas sí que son posibles, por lo que reflexionas, te replanteas todo y vas desaprendiendo para volver a aprender, además potencias muchas cualidades (o sentidos) que parecía que estaban dormidos, como la creatividad, la oportunidad... También aprendimos que el trabajo específico a priori con los diferentes colectivos era algo que no tenía sentido, ya que estábamos creando grupos artificiales, porque la confianza, los miedos, la afectividad, los desánimos, se crean en la complejidad del estar en los sitios y por tanto es desde ahí desde donde se puede transformar. (ej: discutir un problema de "cosas de mujeres" no es igual con tu vecina en la tienda donde compras casi todos los días, que con gente unida por convocatoria de forma puntual).

A partir de la experiencia de Palomares "dinamitamos" el *grupo de género* de la UNILCO. Esto no significa que no se trabaje con él, sino que no se hace de forma específica y a priori, sino desde la complejidad de las *culturas populares* y la *matriz identitaria* (edad, etnia, género, pertenencia o adscripción territorial, clase social y cultura del trabajo).

Lo importante es trabajar con la gente sin separarla de sus relaciones. Desde las culturas populares se rompe con la fragmentación por grupo de edad, género, etnia... Trabajar con estos grupos por separado o juntos se resuelve mirando hacia los espacios, los tiempos y sus significaciones, que con el trabajo y la reflexión

desde la cotidianidad se van transformando sin tener que recurrir a divisiones artificiales ni a "forcejear" para que el encuentro se produzca.

- **Importancia de la confianza y la afectividad.** Por norma general uno está predispuesto a desconfiar de l@s polític@s.

Con la gente aprendimos que el momento de la negociación con el político es importante, el hecho de que las propuestas vecinales vayan a ser respetadas inunda de confianza el trabajo a llevar a cabo. Todo esto es más tarde trasladado a l@s vecin@s, por lo que la confianza va dando paso a la afectividad. Por supuesto, todo esto no sería posible sin que existiera la cercanía o proximidad entre todos nosotros. Con ella además aprendimos a romper con la idea que tienen/tenemos el personal técnico de la administración respecto a la ciudadanía y viceversa, tarea nada fácil, pero nos dimos cuenta de que esta cercanía, afectividad y confianza con la gente es imprescindible, el compartir algo en algún espacio y tiempo cotidiano que dé lugar a los encuentros es algo más que importante.

- **Aprovechar las oportunidades.** Los "proyecto excusa" frente a los objetivo a priori. Si hubiéramos tenido los objetivos más que claros desde el primer momento no hubiéramos podido aprovechar las oportunidades porque no las hubiéramos visto aparecer. Hoy en día aplicar todo esto de la vida al trabajo y viceversa es algo bastante difícil. Nos movemos en una sociedad que piensa que el único modo de alcanzar la felicidad en la vida es a través del establecimiento de objetivos, algo que puede llevarnos de cabeza a toparnos con la desilusión, la frustración y la baja autoestima. El ilusionismo social basa su filosofía en todo lo contrario. Lo importante no son los objetivos, estos son simplemente una excusa para recorrer un camino que es el que de verdad va a importar. Tal y como escribió Konstantínos Kaváfis, poeta griego del siglo XIX en su poema ÍTACA:

Cuando emprendas tu viaje hacia Ítaca
debes rogar que el viaje sea largo,
lleno de peripecias, lleno de experiencias.
No has de temer ni a los lestrigones ni a los cíclopes,
ni la cólera del airado Posidón.
Nunca tales monstruos hallarás en tu ruta
si tu pensamiento es elevado, si una exquisita
emoción penetra en tu alma y en tu cuerpo.
Los lestrigones y los cíclopes
y el feroz Posidón no podrán encontrarte
si tú no los llevas ya dentro, en tu alma,
si tu alma no los conjura ante ti.
Debes rogar que el viaje sea largo,
que sean muchos los días de verano;
que te vean arribar con gozo, alegremente,
a puertos que tú antes ignorabas.
Que puedas detenerte en los mercados de Fenicia,
y comprar unas bellas mercancías:

madreperlas, coral, ébano, y ámbar,
y perfumes placenteros de mil clases.
Acude a muchas ciudades del Egipto
para aprender, y aprender de quienes saben.
Conserva siempre en tu alma la idea de Ítaca:
llegar allí, he aquí tu destino.
Mas no hagas con prisas tu camino;
mejor será que dure muchos años,
y que llegues, ya viejo, a la pequeña isla,
rico de cuanto habrás ganado en el camino.
No has de esperar que Ítaca te enriquezca:
Ítaca te ha concedido ya un hermoso viaje.
Sin ellas, jamás habrías partido;
mas no tiene otra cosa que ofrecerte.
Y si la encuentras pobre, Ítaca no te ha engañado.
Y siendo ya tan viejo, con tanta experiencia,
sin duda sabrás ya qué significan las Ítacas.

Cierto es que durante el camino pueden aparecer momentos difíciles, momentos de euforia que pueden hacer paralizar el proceso en Palomares. Uno de ellos pudo haber sido el *boom* de la telenovela, cuando de repente Palomares comenzó a salir en muchos medios de comunicación. Aquí aprendimos que no podíamos dejarnos llevar por el espectáculo, ya que esto podría haber desembocado en la paralización del trabajo con la gente. La telenovela podría haberse convertido en un fin y no en una herramienta. Por lo tanto, supimos aprovechar esta oportunidad para acercarnos a gente que hasta ese momento estaba quedando fuera del proceso.

Otro momento que abrió hacia nuevas oportunidades fue cuando el concejal fue fiel al compromiso inicial y aprobó todo lo que la gente había decidido. Fue uno de los momentos más difíciles, ya que el convenio que había sido firmado por el alcalde con una constructora iba a quedar sin validez.

- **Hay que andar el trecho que hay del dicho al hecho**. Como suele ocurrir, la teoría siempre es maravillosa, y el aplicar este tipo de cosas a la vida cotidiana no es nada fácil: el no tener objetivos, el hacer las cosas con la gente, el desempoderarse... Pero cuando comienzas a hacer las cosas de esta manera con la gente te replanteas toda tu vida. Intentas no fijar objetivos muchas veces inalcanzables y comienzas a disfrutar del camino al andar; también aprendes a hacer las cosas con la gente y no para ni por nadie, el individualismo va quedando a un lado; y vas intentando desempoderarte, pero no para empoderar a nadie, sino para intentar que el poder desaparezca ¿se puede hacer desaparecer el poder?... seguimos trabajándolo con la gente...

- **Importancia de crear herramientas.** Trabajando con la gente hemos aprendido muchas cosas los unos de los otros. Entre todos hemos sido capaces de dar respuesta a una serie de incógnitas que se nos planteaban, fuimos capaces de crear herramientas para dar solución a los distintos problemas que iban apareciendo. Para ello, el compartir el conocimiento y no quedarse con la exclusividad de saber

hacer algo fue primordial a la hora de ponernos a trabajar. El poder, saber y querer unir los saberes populares a los científicos enriqueció las relaciones y la forma de hacer las cosas. Compartimos conocimiento y creamos nuevo, haciendo posible la autogestión de nuestra vida cotidiana y propiciando la desaparición de la figura técnica.

- **Que la gente participa desde siempre y a apreciar cada palabra venga de donde venga**. *Como vecina, al comienzo de la experiencia en Palomares me parecía que la gente no participaba como debía participar, que no tenían cosas interesantes que aportar y que en mi pueblo no se daban las condiciones adecuadas para que algo en condiciones surgiera desde y con la gente. Poco a poco me fui dando cuenta de que tenía que dejar atrás los prejuicios ya que la gente ya participaba todos los días de y en su vida, tal y como yo lo hago, pero que quizás no se esté allí para escucharlo. Aprendí a escuchar a la gente de otra manera y a apreciar además que es en realidad desde ahí desde donde salen todas las cosas que después se pueden trabajar, queriendo, sabiendo y pudiendo...*

- **Se abre la esperanza en lo imposible**. Con la gente también hemos aprendido a tener esperanzas en cosas que parecían ser más que imposibles. El hecho de que entre todos hayamos conseguido que, por ejemplo, en Palomares no se vaya a construir en una de las zonas verdes más bonitas que le quedan al pueblo como es la cornisa, o que se respete el Río Pudio y la Vega, o que el crecimiento del pueblo no vaya a ser tan desmesurado como en un principio habían decidido solo los políticos, o que existan miles de cosas que los vecinos podemos hacer con presupuesto cero… Todo esto provoca una ruptura con todo lo aprendido y con todo lo que ya estaba conformado en nuestras cabezas. Siempre parece imposible el que las cosas puedan cambiar, pero esta vez lo habíamos conseguido entre tod@s.

BIBLIOGRAFÍA

Debido a que todo lo que hemos plasmado en este artículo lo hemos aprendido con la gente tendríamos que poner aquí, más que nombres de libros, nombres de personas, cientos de ellas... personas con las que hemos trabajado y estamos trabajando, compartiendo y viviendo nuestro día a día. Como esta tarea nos va a resultar demasiado difícil, he aquí un homenaje a todas ellas y a la vez un reconocimiento al aprendizaje basado en la experiencia y la oralidad, algo que a menudo se encuentra infravalorado y desestimado.